

29

LA INFLUENCIA

**DE LA MOTIVACIÓN PARA EL DESEMPEÑO ACADÉMICO DE
LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA**

LA INFLUENCIA

DE LA MOTIVACIÓN PARA EL DESEMPEÑO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

THE INFLUENCE OF MOTIVATION ON THE ACADEMIC PERFORMANCE OF SECONDARY SCHOOL STUDENTS

Maritza Librada Cáceres-Mesa¹

E-mail: maritza_caceres3337@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

Omar Téllez-Villeda²

E-mail: omartv2422@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-5503-6825>

María Guadalupe Veytia-Bucheli¹

E-mail: maria_veytia@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1395-1644>

Irma Quintero-López¹

E-mail: irmaquinlo@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7121-926X>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

² Universidad Pablo Latapí Sarre. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Cáceres-Mesa, M. L., Téllez-Villeda, O., Veytia-Bucheli, M. G., & Quintero-López, I. (2025). La influencia de la motivación para el desempeño académico de los estudiantes de Secundaria. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 8(3), 248-255.

Fecha de presentación: 16/05/2025

Fecha de aceptación: 10/06/2025

Fecha de publicación: 01/07/2025

RESUMEN

La motivación es un elemento esencial en el proceso educativo, especialmente en la educación secundaria, donde los estudiantes enfrentan múltiples desafíos académicos y personales. Diferentes estudios han demostrado que la motivación influye significativamente en el rendimiento académico, siendo la motivación intrínseca un factor clave para el aprendizaje significativo. Sin embargo, factores como el uso excesivo de la tecnología, la falta de apoyo emocional y la carga académica pueden afectar negativamente la motivación de los estudiantes. La presente investigación analiza la influencia de la motivación en el desempeño académico de los estudiantes de secundaria, abordando los factores que la afectan, los tipos de motivación y estrategias para fomentarla en el aula. Se destacan los hallazgos de estudios previos y se propone un enfoque basado en la creación de ambientes de aprendizaje motivadores, el desarrollo de la inteligencia emocional y el uso adecuado de la tecnología para mejorar la experiencia educativa.

Palabras clave:

Motivación académica, rendimiento escolar, educación secundaria.

ABSTRACT

Motivation is an essential element in the educational process, especially in secondary education, where students face multiple academic and personal challenges. Different studies have shown that motivation significantly influences academic performance, with intrinsic motivation being a key factor for meaningful learning. However, factors such as excessive use of technology, lack of emotional support, and academic workload can negatively affect students' motivation. The present research analyzes the influence of motivation on the academic performance of secondary school students, addressing the factors that affect it, the types of motivation, and strategies to foster it in the classroom. The findings of previous studies are highlighted and an approach based on the creation of motivating learning environments, the development of emotional intelligence, and the appropriate use of technology to improve the educational experience is proposed.

Keywords:

Academic motivation, academic performance, secondary education.

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje de las matemáticas representa un pilar fundamental en la educación secundaria, ya que no solo desarrolla habilidades lógico-matemáticas, sino que también fortalece el pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas. La enseñanza de esta disciplina tiene un impacto directo en el desarrollo cognitivo de los estudiantes y en su desempeño académico en otras áreas del conocimiento (Usán & Salavera, 2018). No obstante, diversos estudios han señalado que la motivación académica juega un papel crucial en la manera en que los estudiantes enfrentan el aprendizaje de las matemáticas, ya que esta materia suele percibirse como difícil o inaccesible, lo que puede generar actitudes de rechazo o ansiedad matemática (Formento et al., 2023). Por ello, resulta imprescindible que los docentes adopten estrategias pedagógicas que promuevan un aprendizaje significativo, el cual permita a los estudiantes encontrar utilidad y sentido en los contenidos matemáticos.

La motivación académica, entendida como el conjunto de factores internos y externos que impulsan el interés y esfuerzo del estudiante por aprender, influye directamente en su rendimiento escolar y en su disposición para enfrentar nuevos desafíos académicos. De acuerdo con la Teoría de la Autodeterminación de Deci & Ryan (1985), la motivación se divide en dos tipos principales: motivación intrínseca y motivación extrínseca. La primera hace referencia a la satisfacción personal que experimenta un estudiante al aprender, mientras que la segunda se relaciona con incentivos externos, como calificaciones o reconocimiento. La motivación intrínseca ha demostrado ser un predictor más sólido del éxito académico a largo plazo, ya que los estudiantes que encuentran placer en el aprendizaje tienden a desarrollar estrategias de estudio más efectivas y a persistir frente a las dificultades (Wu et al. 2022).

No obstante, diversos factores pueden afectar negativamente la motivación de los estudiantes de secundaria. Entre ellos se encuentran la sobrecarga académica, la falta de apoyo emocional, el uso inadecuado de la tecnología y la percepción de dificultad en ciertas asignaturas, como las matemáticas. Investigaciones recientes han señalado que la carga excesiva de tareas puede generar estrés y desmotivación en los estudiantes, afectando su bienestar emocional y su rendimiento académico. Asimismo, el uso de dispositivos móviles y redes sociales sin un control adecuado puede disminuir la capacidad de concentración y el interés por el estudio, lo que representa un desafío para los docentes en la era digital (Banco Mundial, 2023).

Dado este contexto, es fundamental que los docentes implementen estrategias que fomenten la motivación académica y el aprendizaje significativo en las matemáticas. En este sentido, metodologías activas como la gamificación, el aprendizaje basado en proyectos y el aula invertida

han demostrado ser efectivas para aumentar el interés de los estudiantes y mejorar su desempeño en esta materia (García-Martínez & Moreno-Murcia, 2023). De igual manera, la integración de la tecnología en el aula, cuando se utiliza de manera adecuada, puede potenciar la motivación y facilitar la comprensión de conceptos matemáticos complejos mediante simulaciones, plataformas interactivas y aplicaciones educativas.

En conclusión, la motivación académica desempeña un papel determinante en el aprendizaje de las matemáticas y en el rendimiento general de los estudiantes de secundaria. La identificación de los factores que influyen en la motivación, así como la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras, permitirá a los docentes crear un ambiente de aprendizaje estimulante y efectivo. En este estudio se analizarán los diferentes enfoques teóricos sobre la motivación, su relación con el rendimiento académico y las estrategias más efectivas para su fortalecimiento en el aula, con el fin de contribuir a la mejora de la educación secundaria y al éxito académico de los estudiantes.

DESARROLLO

La motivación es un componente esencial en el proceso educativo, especialmente en la etapa de educación secundaria, donde los estudiantes enfrentan desafíos académicos y personales significativos.

La pandemia de COVID-19 ha introducido desafíos adicionales que han afectado la motivación de los estudiantes. El confinamiento y la transición abrupta a la educación a distancia han generado sentimientos de aislamiento, ansiedad y estrés, factores que influyen negativamente en la motivación académica. Además, la falta de interacción social y el distanciamiento de la rutina escolar tradicional han contribuido a una disminución en el interés y la energía dedicados al aprendizaje (Banco Mundial, 2023).

Ante este panorama, es imperativo que las instituciones educativas, junto con docentes y familias, implementen estrategias que fomenten la motivación en los estudiantes. Esto incluye la creación de entornos de aprendizaje que promuevan la curiosidad, la autonomía y el sentido de pertenencia. Asimismo, es esencial abordar los factores emocionales y psicológicos que pueden estar afectando el deseo de aprender, proporcionando apoyo y recursos adecuados para superar las barreras impuestas por la pandemia. En conclusión, la motivación es un motor fundamental para el éxito académico. Reconocer su importancia y trabajar en su fortalecimiento, especialmente en contextos adversos como el generado por la pandemia, es crucial para garantizar el desarrollo integral y el rendimiento óptimo de los estudiantes de secundaria.

Rodríguez et al. (2020), analizaron la relación entre la motivación intrínseca, la percepción de utilidad y el compromiso estudiantil y señalaron que “*en el estudio realizado,*

se analizó la influencia de la motivación intrínseca y la percepción de utilidad como predictores del compromiso de los estudiantes con los deberes escolares. El estudio tuvo como objetivo comprobar en qué medida estos factores afectan el nivel de implicación de los estudiantes en sus tareas académicas y cómo este compromiso influye en el rendimiento académico. Se utilizó una metodología cuantitativa con un diseño de análisis de senderos (path model), aplicada a una muestra de 730 estudiantes de educación secundaria. Los resultados revelaron que la motivación intrínseca y la utilidad percibida de los deberes escolares están significativamente asociadas con el compromiso del estudiante, y este, a su vez, se correlaciona positivamente con el rendimiento académico". (p. 7)

Así mismo Mendoza Rodríguez (2021), desarrolló un estudio donde investigaron la relación entre la motivación y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada en Villa María del Triunfo, Perú. Utilizando un enfoque cuantitativo correlacional, se aplicó la Escala de Motivación Académica adaptada a una muestra de 64 estudiantes, complementada con el registro de calificaciones para evaluar el rendimiento académico. Los resultados indicaron que el 71.9% de los estudiantes presentaban un nivel alto de motivación académica. Además, se encontró una correlación positiva y débil ($Rho=0.392$) entre la motivación académica y el rendimiento académico, sugiriendo que, aunque la motivación influye en el desempeño escolar, podrían existir otras variables adicionales que también afectan el rendimiento académico (Mendoza Rodríguez, 2021) y enfatizaron que la motivación de los estudiantes varía según la materia y está influenciada por diversos factores.

Un meta-análisis llevado a cabo por Formento et al. (2023), investigó la relación entre la motivación y el rendimiento académico en adolescentes. El estudio, que incluyó una muestra de 144,012 participantes con una edad media de 14.65 años, encontró un tamaño del efecto positivo moderado ($r = 0.327$; $p < 0.001$) entre motivación y rendimiento académico, sin diferencias significativas en variables moderadoras como sexo y edad. Esto indica que la motivación es un predictor óptimo del éxito académico en esta etapa de desarrollo. La motivación y la inteligencia emocional han sido estudiadas por su impacto en el rendimiento académico.

Wu et al. (2022), encontraron que estos perfiles tienen efectos predictivos significativos en las calificaciones de matemáticas, ciencias e inglés en estudiantes de secundaria, destacando la importancia de la motivación y otros factores no cognitivos en el rendimiento académico.

La motivación es un concepto fundamental en el ámbito educativo, ya que influye directamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Se define como la fuerza interna que impulsa a una persona a actuar y orienta su comportamiento hacia el logro de objetivos específicos (Espinosa Mendoza & Pérez Pérez, 2022), y a la vez determina el

grado de interés y compromiso del estudiante con las actividades académicas, afectando su rendimiento y desarrollo integral.

Existen diversas teorías que abordan la motivación desde diferentes perspectivas; siendo una de las más reconocidas la Teoría de la Autodeterminación, propuesta por Deci y Ryan, que distingue entre motivación intrínseca y extrínseca. La motivación intrínseca se refiere a la realización de una actividad por el placer y satisfacción que esta proporciona, mientras que la extrínseca implica la ejecución de una tarea para obtener recompensas externas o evitar castigos (Usán & Salavera, 2018). Esta distinción es crucial, ya que la motivación intrínseca está asociada con un aprendizaje más profundo y duradero, que trascienda a lo largo de toda la vida.

La motivación no solo se limita a aspectos internos del individuo, sino que también está influenciada por factores contextuales y sociales. El entorno educativo, las metodologías de enseñanza, la relación con los docentes y el apoyo familiar son elementos que pueden potenciar o disminuir la motivación del estudiante. Por ejemplo, un ambiente de aula que fomente la autonomía, la participación activa y el reconocimiento de los logros individuales contribuye significativamente al incremento de la motivación intrínseca (Formento et al. 2023).

Es importante destacar que la motivación es dinámica y puede variar a lo largo del tiempo. Durante la etapa de la adolescencia, es común observar fluctuaciones en sus niveles e influencia en el estudio, influenciadas por cambios emocionales, sociales y académicos. Por ello, es esencial que educadores y padres estén atentos a estas variaciones y promuevan estrategias que mantengan o incrementen la motivación, asegurando así un proceso de aprendizaje efectivo y satisfactorio para el estudiante.

Espinosa Mendoza & Pérez Pérez (2022), destacan la importancia de la motivación en la educación y explican que la motivación es un componente esencial en el proceso educativo, ya que influye directamente en el interés, la participación y el rendimiento académico de los estudiantes. Puede ser intrínseca, cuando el impulso para aprender proviene del propio individuo, o extrínseca, cuando es incentivada por factores externos.

Por su parte, Cajusol Baldeon & Rivas Díaz (2022), resaltan que ambos tipos de motivación desempeñan un papel crucial en el proceso de enseñanza y aprendizaje e influyen en la adquisición de saberes e interacciones que se desarrollan en el ámbito de los diferentes escenarios de aprendizajes. Además, la motivación está estrechamente relacionada con el rendimiento académico; en la mayoría de los casos, estudiantes con altos niveles de motivación tienden a mostrar un mayor compromiso y esfuerzo en sus estudios, lo que se traduce en mejores resultados académicos. Por lo tanto, es fundamental que los educadores implementen estrategias que promuevan

la motivación, como la creación de un ambiente de aprendizaje positivo, la adaptación de las metodologías de enseñanza a las necesidades de los estudiantes y el reconocimiento de sus logros (Espinosa Mendoza & Pérez Pérez, 2022).

La motivación es un factor esencial en el proceso educativo, ya que influye directamente en el compromiso y rendimiento de los estudiantes. Se clasifica principalmente en dos tipos: motivación intrínseca y motivación extrínseca. La motivación intrínseca se refiere al impulso interno que lleva a una persona a realizar una actividad por el placer y satisfacción que ésta le proporciona, sin necesidad de recompensas externas. Por otro lado, la motivación extrínseca implica la realización de una tarea con el fin de obtener una recompensa o evitar un castigo externo (Usán & Salavera, 2018).

La motivación intrínseca se manifiesta cuando los estudiantes participan en actividades académicas por el mero interés o disfrute que estas les brindan. Este tipo de motivación está asociado con un aprendizaje más profundo y una mayor retención de la información. Por ejemplo, un estudiante que estudia matemáticas porque encuentra fascinante resolver problemas complejos está intrínsecamente motivado. Investigaciones recientes han demostrado que la motivación intrínseca está relacionada positivamente con el rendimiento académico y el desarrollo de habilidades cognitivas (Wu et al. 2022).

En contraste, la motivación extrínseca se observa cuando los estudiantes se involucran en actividades académicas para obtener recompensas externas, como calificaciones altas, reconocimiento o aprobación de los demás. Aunque este tipo de motivación puede ser efectiva a corto plazo, no siempre conduce a un aprendizaje significativo o duradero. Es importante que los educadores reconozcan la diferencia entre estos tipos de motivación y busquen estrategias para fomentar la motivación intrínseca en sus estudiantes, promoviendo así un aprendizaje más efectivo y satisfactorio (Espinosa Mendoza & Pérez Pérez, 2022).

La relación entre motivación y rendimiento académico ha sido ampliamente documentada en estudios recientes. La motivación intrínseca, se refiere al impulso interno por aprender, se ha asociado con estrategias de aprendizaje más efectivas y un mayor compromiso con las tareas escolares. Usán & Salavera (2018), encontraron que las motivaciones intrínsecas se relacionan positivamente con el rendimiento académico, así como con otros mediadores motivacionales cognitivos y conductuales adaptativos dentro del proceso de aprendizaje. Esto indica que los estudiantes que encuentran satisfacción y disfrute en el aprendizaje tienden a obtener mejores resultados académicos (Hidalgo, 2022).

La influencia de la motivación en los estudiantes en Secundaria. Impacto en el rendimiento académico

La motivación intrínseca ha demostrado ser un factor clave en el rendimiento académico. Según Cera et al. (2015), *“los estudiantes con elevados niveles de motivación intrínseca mostraban una correlación positiva con la inteligencia emocional y un rendimiento académico superior, mientras que aquellos con mayor desmotivación presentaban una correlación negativa con estas variables”*. (p. 315)

Además, la orientación de los estudiantes hacia el logro influye significativamente en su rendimiento. Aquellos que buscan desarrollar su competencia y comprensión en una tarea (orientación al dominio) tienden a utilizar estrategias de aprendizaje más profundas y muestran una mayor persistencia ante los desafíos, lo que se traduce en un rendimiento académico más alto. Por el contrario, los estudiantes orientados al rendimiento, que buscan demostrar su capacidad en comparación con otros, pueden evitar desafíos y experimentar frustración, afectando negativamente su desempeño académico (Dweck, 2006).

La mentalidad de crecimiento según Dweck (2006), también juega un papel crucial en la motivación y el rendimiento académico. Los estudiantes que creen que sus habilidades pueden desarrollarse mediante el esfuerzo y la dedicación (mentalidad de crecimiento) suelen enfrentar los desafíos con mayor resiliencia y están más dispuestos a aprender de sus errores. Esta perspectiva les permite mantener una motivación constante y mejorar su rendimiento académico. Por el contrario, aquellos con una mentalidad fija, que consideran sus habilidades como inmutables, pueden desmotivarse fácilmente ante las dificultades, lo que limita su progreso académico.

En este ámbito se rescatan las aportaciones de Rodríguez Fuentes (2009), en el estudio sobre la relación entre la motivación y las estrategias de aprendizaje, en el que enfatiza que *“la motivación no solo afecta el rendimiento académico de manera directa, sino que también influye en la adopción de estrategias de aprendizaje efectivas. Los estudiantes motivados intrínsecamente tienden a emplear técnicas de estudio más elaboradas y a gestionar mejor su tiempo, lo que contribuye a un aprendizaje más profundo y a un rendimiento académico superior. Por el contrario, la falta de motivación puede llevar a la procrastinación y al uso de estrategias superficiales, afectando negativamente el desempeño académico”*. (p. 12)

La relación entre motivación y rendimiento académico también se ve influenciada por factores socioemocionales. La inteligencia emocional, que incluye habilidades como la autorregulación y la empatía, está estrechamente relacionada con la motivación intrínseca. Cera et al. (2015), afirman que los estudiantes con alta inteligencia emocional suelen manejar mejor el estrés académico y mantener una actitud positiva hacia el aprendizaje, lo que

se traduce en un mejor rendimiento académico. Por el contrario, bajos niveles de inteligencia emocional pueden conducir a una desmotivación y, en consecuencia, a un desempeño académico inferior.

Estrategias para fomentar la motivación en el aula

Fomentar la motivación en el aula es esencial para mejorar el rendimiento académico y el compromiso de los estudiantes. Una estrategia efectiva consiste en conectar el aprendizaje con la vida cotidiana, demostrando la relevancia del contenido curricular en situaciones reales. Por ejemplo, al enseñar botánica, se puede diseñar un módulo introductorio que desarrolle en los estudiantes intereses y actitudes favorables hacia la asignatura, mostrando su aplicación en contextos cotidianos (Tirado et al., 2013). Esta conexión entre teoría y práctica aumenta la motivación intrínseca de los estudiantes al percibir utilidad en lo que aprenden.

Además, fomentar la autonomía y la elección en el proceso educativo es fundamental. Permitir que los estudiantes tomen decisiones sobre proyectos, temas de investigación o métodos de presentación les otorga un sentido de control sobre su aprendizaje. Esta autonomía promueve una mayor implicación y responsabilidad, lo que se traduce en un incremento de la motivación intrínseca y, consecuentemente, en un mejor desempeño académico.

La utilización estratégica de metodologías innovadoras, como la gamificación, también puede ser beneficiosa. Por ejemplo, la implementación de plataformas educativas que incorporan elementos lúdicos ha demostrado incrementar la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes (Innovamat, 2024). Es crucial que estas metodologías se apliquen de manera equilibrada para evitar que se conviertan en la única razón para aprender, manteniendo así el interés genuino de los estudiantes por el conocimiento.

Por otro lado, favorecer la colaboración y la competencia saludable entre los estudiantes es vital para crear un ambiente de aprendizaje dinámico. Las actividades grupales y los proyectos colaborativos desarrollan habilidades sociales y fomentan el trabajo en equipo, aumentando la motivación y el compromiso de los alumnos. Esta interacción no solo enriquece el proceso educativo, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y la cohesión dentro del aula (Tirado et al., 2013). El uso de metodologías activas puede mejorar significativamente la motivación estudiantil.

Relación entre la motivación y el rendimiento académico

La mentalidad de crecimiento también juega un papel crucial en la motivación y el rendimiento académico. Según Dweck (2006), los estudiantes que creen que sus habilidades pueden desarrollarse mediante el esfuerzo y la dedicación suelen enfrentar los desafíos con mayor resiliencia y están más dispuestos a aprender de sus

errores. Esta perspectiva les permite mantener una motivación constante y mejorar su rendimiento académico. Por el contrario, aquellos con una mentalidad fija, que consideran sus habilidades como inmutables, pueden desmotivarse fácilmente ante las dificultades, lo que limita su progreso académico.

Es importante destacar que la motivación no solo afecta el rendimiento académico de manera directa, sino que también influye en la adopción de estrategias de aprendizaje efectivas. Rodríguez Fuentes (2009), señala que los estudiantes motivados intrínsecamente tienden a emplear técnicas de estudio más elaboradas y a gestionar mejor su tiempo, lo que contribuye a un aprendizaje más profundo y a un rendimiento académico superior. Por el contrario, la falta de motivación puede llevar a la procrastinación y al uso de estrategias superficiales, afectando negativamente el desempeño académico.

La motivación y el rendimiento académico no dependen únicamente de factores cognitivos, sino también de aspectos socioemocionales. La relación entre motivación y rendimiento académico también se ve influenciada por factores socioemocionales. Wu et al. (2022), sostienen que la motivación intrínseca, la necesidad de cognición y la mentalidad de crecimiento son factores clave que determinan el éxito académico en estudiantes de secundaria.

Asimismo, Pajares & Schunk (2001), argumentan que las creencias de autoeficacia y el autoconcepto académico tienen un impacto significativo en la persistencia y el rendimiento de los estudiantes, indicando que un alto nivel de autoconfianza puede contribuir a una mejor adaptación al entorno educativo y, por ende, a un mayor desempeño académico.

Factores socioemocionales y su impacto en la motivación

Los factores socioemocionales desempeñan un papel fundamental en la motivación académica de los estudiantes. La inteligencia emocional, definida como la capacidad para reconocer y gestionar las propias emociones y las de los demás, se ha relacionado positivamente con niveles más altos de motivación intrínseca y un mejor desempeño académico (Condori-Palomino, 2023). Estudiantes con habilidades emocionales desarrolladas tienden a enfrentar desafíos académicos con mayor resiliencia y entusiasmo, lo que favorece su proceso de aprendizaje.

Además, la autoestima y el autoconcepto académico son factores socioemocionales que influyen significativamente en la motivación. Una autoestima elevada y una percepción positiva de las propias capacidades académicas incrementan la disposición y el interés por aprender, lo que se traduce en un mayor compromiso y rendimiento escolar. Por el contrario, una baja autoestima puede llevar a la desmotivación y al abandono escolar.

La calidad de las relaciones interpersonales en el entorno educativo también impacta en la motivación de los estudiantes y Soto-Romero et al. (2023), un clima escolar positivo, caracterizado por relaciones de respeto y apoyo entre docentes y alumnos, fomenta un ambiente propicio para el aprendizaje y la motivación académica, a la vez enfatizan en la percepción de apoyo por parte de los docentes y compañeros contribuye al bienestar emocional y al compromiso con las tareas escolares.

La capacidad de autorregulación emocional es otro factor clave en la motivación académica. Estudiantes que pueden gestionar eficazmente sus emociones negativas, como la ansiedad o la frustración, son más propensos a mantener la motivación y la concentración en sus estudios (Cera et al., 2015).

La empatía, entendida como la habilidad para comprender y compartir las emociones de otros, también se relaciona con la motivación académica. Estudiantes empáticos suelen participar más en actividades colaborativas y muestran una mayor disposición para ayudar a sus compañeros, lo que enriquece su experiencia educativa y fortalece su motivación intrínseca (Soto-Romero et al., 2023). La empatía facilita la creación de comunidades de aprendizaje solidarias y comprometidas.

Tecnología y motivación en la educación secundaria

La integración de la tecnología en la educación secundaria ha demostrado ser un factor clave para aumentar la motivación de los estudiantes. Diversos estudios han evidenciado que el uso de herramientas tecnológicas en el aula puede incrementar el interés y el compromiso de los alumnos en su proceso de aprendizaje. Por ejemplo, una investigación realizada en Ecuador encontró una correlación positiva entre el uso de tecnologías educativas y la motivación intrínseca de los estudiantes, especialmente en instituciones privadas (Amores & De Casas, 2019).

Sin embargo, es importante considerar que el uso excesivo de ciertas tecnologías puede tener efectos adversos. Un estudio de la Universidad Miguel Hernández de Elche reveló que los estudiantes de secundaria que utilizan en exceso dispositivos móviles e internet para actividades de ocio presentan un menor rendimiento académico y mayores actitudes violentas (Cadena SER, 2024). Estos hallazgos sugieren la necesidad de un equilibrio en el uso de la tecnología, promoviendo su aplicación con fines educativos y de manera controlada.

Por otro lado, la formación del profesorado en el uso de tecnologías educativas es fundamental para maximizar su impacto positivo en la motivación estudiantil. Docentes capacitados pueden diseñar actividades más atractivas e interactivas, adaptadas a las necesidades y preferencias de los alumnos, lo que contribuye a un ambiente de aprendizaje más dinámico y motivador (Amores & De Casas, 2019).

Además, la percepción de los estudiantes sobre la utilidad de la tecnología en su aprendizaje influye en su motivación. Cuando los alumnos reconocen que las herramientas tecnológicas facilitan la comprensión de los contenidos y les permiten desarrollar competencias relevantes para su futuro académico y profesional, su interés y compromiso aumentan significativamente (Anguita Acero et al., 2020).

CONCLUSIONES

La motivación en los estudiantes de secundaria es esencial para su éxito académico; sin embargo, diversos desafíos pueden afectar negativamente su interés y compromiso con el aprendizaje. Uno de los principales obstáculos es la falta de conexión entre el contenido educativo y la vida cotidiana de los alumnos. Cuando los estudiantes no perciben la relevancia práctica de lo que aprenden, su motivación intrínseca disminuye, lo que puede conducir a una menor participación en las actividades escolares.

Además, la sobrecarga de tareas y deberes escolares puede generar estrés y desmotivación en los estudiantes. Un informe del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de 2018 reveló que los estudiantes españoles dedican más de 18 horas semanales a tareas escolares, lo que provoca saturación y afecta negativamente su bienestar emocional. Esta presión no solo impacta a los alumnos, sino también a sus familias, que a menudo enfrentan dificultades para equilibrar las responsabilidades académicas con otras actividades.

La influencia de las tecnologías digitales también representa un desafío en la motivación estudiantil; el uso excesivo de dispositivos móviles y redes sociales puede distraerlos y reducir su capacidad de concentración en las tareas académicas. Un colegio en Francia implementó una medida para combatir la adicción a los smartphones, prohibiendo su uso desde septiembre de 2024, lo que obligó a los estudiantes a dejar sus dispositivos en casa o depositarlos al ingresar al centro educativo. Esta iniciativa busca fomentar un ambiente más propicio para el aprendizaje y reducir las distracciones tecnológicas (Cadena SER, 2025).

La falta de apoyo emocional y orientación por parte de docentes y familiares también puede afectar la motivación de los estudiantes. Cuando los alumnos no reciben el respaldo necesario para enfrentar desafíos académicos y personales, es más probable que experimenten desinterés y abandono escolar. Es fundamental que educadores y padres fomenten un ambiente de apoyo y comprensión, brindando herramientas para que los estudiantes desarrollen habilidades socioemocionales que les permitan enfrentar obstáculos y mantenerse motivados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amores, A., & De Casas, P. (2019). El uso de las TIC como herramienta de motivación para alumnos de enseñanza secundaria obligatoria. Estudio de caso. Hamut'ay, 6(3), 37-49. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7328204.pdf>
- Anguita Acero, J. M., Méndez Coca, M., & Méndez Coca, D. (2020). Motivación de alumnos de Educación Secundaria y Bachillerato hacia el uso de recursos digitales durante la crisis del Covid-19. Revista de Estilos de Aprendizaje, 13(Especial), 68-81. <https://doi.org/10.55777/rea.v13iEspecial.2242>
- Banco Mundial. (2023). Desenmascarando una crisis silenciosa: el impacto de la COVID-19 en la salud mental y el aprendizaje de los estudiantes. <https://blogs.worldbank.org/es/education/desenmascarando-una-crisis-silenciosa-el-impacto-de-la-covid-19-en-la-salud-mental-y-el>
- Cadena SER. (2024). Un estudio de la UMH de Elche señala que los alumnos que más usan el móvil muestran menor rendimiento académico. <https://cadenaser.com/comunitat-valenciana/2024/12/20/un-estudio-de-la-umh-de-elche-senala-que-los-alumnos-que-mas-usan-el-movil-muestran-menor-rendimiento-academico-radio-elche/>
- Cajusol Baldeon, E. M., & Rivas Díaz, L. H. (2021). Relación entre Motivación Académica y Rendimiento Académico en los estudiantes de Enfermería de la UNMSM. Tecno Humanismo. *Revista Científica*, 1(11), 1-17. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8179033.pdf>
- Cera, R., Almagro, B. J., Conde, C., & Sáenz-López, P. (2015). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes adolescentes. Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación, (13), 296-300. <https://doi.org/10.17979/ripe.2015.0.13.139>
- Condori-Palomino, J. A. (2023). Inteligencia emocional y motivación académica en estudiantes universitarios de formación en educación primaria. *Revista de Estudios Psicológicos*, 3(3), 74-83. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2023.03.008>
- Dweck, C. S. (2006). Mindset: The new psychology of success. Random House.
- Espinosa Mendoza, M. J., & Pérez Pérez, M. P. B. (2022). La Motivación dentro del proceso de enseñanza y de aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 11060-11097. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/4186/6402/>
- Formento Torres, A. C., Quílez-Robres, A., & Cortés-Pascual, A. (2023). Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión sistemática meta-analítica. *RELIEVE - Revista Electrónica De Investigación Y Evaluación Educativa*, 29(1). <https://doi.org/10.30827/relieve.v29i1.25110>
- Hidalgo, P. (2022). Motivación y rendimiento académico en los estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana. (Tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo.
- Innovamat. (2024). Pantallas, juego y Matemáticas: el cóctel con riesgos de una 'app' que ya usan más de 1.700 colegios en España. El País. <https://elpais.com/educacion/2024-10-09/pantallas-juego-y-matematicas-el-coctel-con-riesgos-de-una-app-que-ya-usan-mas-de-1700-colegios-en-espana.html>
- Mendoza Rodríguez, B. (2021). Motivación y rendimiento académico en estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo. (Tesis de licenciatura). Universidad Marcelino Champagnat.
- Pajares, F., & Schunk, D. H. (2001). *Self-beliefs and school success: Self-efficacy, self-concept, and school achievement*. En, R. Riding & S. Rayner (Eds.), *Self perception*. (pp. 239-266). Ablex Publishing.
- Rodríguez Fuentes, G. (2009). Motivación, estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de ESO. (Tesis doctoral). Universidade da Coruña.
- Rodríguez, S., Piñeiro, I., Regueiro, B., & Estévez, I. (2020). Motivación intrínseca y utilidad percibida como predictores del compromiso del estudiante con los deberes escolares. *Revista de Psicodidáctica*, 25(2), 93-99. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2019.11.001>
- Soto-Romero, O., Venegas-Linares, D., & Medina-Hernández, E. (2023). Incidencia de factores socioemocionales en el rendimiento académico de estudiantes de secundaria. *Revista de Educación*, 27(1), 400-418. <https://doi.org/10.15332/er.v27i1.5344>
- Tirado, F., Santos, G., & Tejero-Díez, D. (2013). La motivación como estrategia educativa. Un estudio en la enseñanza de la botánica. *Perfiles Educativos*, 35(139). <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2013.139.35713>
- Usán Supervía, P., & Salavera Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125), 95-112. <https://dx.doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>
- Wu, J., Qi, S., & Zhong, Y. (2022). Intrinsic motivation, need for cognition, grit, growth mindset and academic achievement in high school students: Latent profiles and its predictive effects. Arxiv preprint. <https://arxiv.org/abs/2210.04552>